



*"adoro te devôte, latens véritas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicit, qui te contémpans totum déficit"*

# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 1- Nº 09 - Julio de 2006

## ¿CUANDO FALLAN LOS CIMIENTOS, ¿QUÉ PUEDE HACER EL JUSTO?"

Las palabras del salmo (10, 3) con las que iniciamos nuestra reflexión, reflejan en cierto modo el sentir y el pensar de todos los hombres y mujeres del mundo, que frente al aparente triunfo de la iniquidad, solo saben mirar al cielo y preguntar a Dios el ¿por qué?

En estos momentos, en donde sobre la humanidad vuelven a cernirse las sombras de muerte y de la guerra; frente a la crecida escalada de violencia, el sufrimiento y el llanto de tantos inocentes que sin saber como, se han vuelto víctimas de una aparente situación irremediable en donde solo la voz de la muerte, parece tomar más fuerza en los corazones heridos de tantos hombres. Cuando parece que de nuevo fallan los cimientos de la paz, surge entonces nuestro grito, vuelto pregunta, para interpelar a Dios: y ¿Qué puede hacer el justo?, ¿Qué puede hacer aquel que viendo todo este panorama se asombra del poder del mal y el odio?, ¿Qué hacer ante el impune triunfo del mal? ¿Qué hacer frente a la muerte sangrienta de tantos inocentes heridos en la sombra?. Repetimos en nuestro interior la misma interrogante del salmista: Señor ¿Qué puede hacer el justo? (ver. 3).



La respuesta brota del mismo salmista a través de este hermoso y esperanzador salmo. ¿Qué hacer frente al supuesto triunfo del mal? Refugiarse en el Señor (ver. 1), acogerse a él, tener la firme convicción de que Dios habita en el Cielo, pero que no es indiferente a nuestros sufrimientos.

Refugiarse en el Señor es creer que los ojos de Dios observan los destinos de los hombres, que sus pupilas examinan las acciones de todos (ver 4s). Es saber de antemano que a través del silencio misterioso de Dios, este examina el corazón de cada hombre; que conoce las intenciones de estos, pues Él mismo los ha modelado, que sabe sus más profundos deseos, y que nada en nuestra vida sucede sin que Él lo permita.

Las palabras con las que termina el salmo son consoladoras: " y los buenos verán su rostro cara a cara" (ver. 7). Es esta nuestra única esperanza, ver a Dios, encontrarnos con él, verle cara a cara, mirarle aún en medio de la más oscura tiniebla, encontrarlo en medio de un mundo dividido, contemplarle caminado junto a nosotros.

Por eso invitamos a todos a unírnos a la convocatoria del Papa Benedicto XVI, para que el próximo domingo, oremos juntos por la Paz en todo el mundo y en especial en el medio oriente. Y resuenen en todos los rincones de nuestras ciudades, las palabras de nuestro buen maestro y amigo Jesús. "Dichosos los que trabajan por la paz, por que ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt5, 7)

Que en estos días tan dolorosos para la humanidad, cada cristiano donde quiera que se encuentre ayude a irradiar la paz de Cristo a todos los que lo rodean y con pequeños gestos de caridad construir la paz en un mundo tan necesitado.

"Señor, danos la paz". Que así sea.



*“adóro te devóte, latens véritas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicít, qui te contémpans totum défícit”*

# ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 1- Nº 09 - Julio de 2006

## VOX SUMMUS PONTIFEX

*“La Paz... es un don celestial y una gracia divina, que exige a todos los niveles el ejercicio de una responsabilidad mayor: la de conformar —en la verdad, en la justicia, en la libertad y en el amor— la historia humana con el orden divino. Cuando falta la adhesión al orden trascendente de la realidad, o bien el respeto de aquella « gramática » del diálogo que es la ley moral universal, inscrita en el corazón del hombre; cuando se obstaculiza y se impide el desarrollo integral de la persona y la tutela de sus derechos fundamentales; cuando muchos pueblos se ven obligados a sufrir injusticias y desigualdades intolerables, ¿cómo se puede esperar la consecución del bien de la paz? En efecto, faltan los elementos esenciales que constituyen la verdad de dicho bien. San Agustín definía la paz como « tranquillitas ordinis », la tranquilidad del orden, es decir, aquella situación que permite en definitiva respetar y realizar por completo la verdad del hombre.”*



Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 2006.  
Benedicto XVI.

## ○ SALUTARIS (Oración del Papa León XIII)

*Oh, Señor, Tú ves como por todas partes  
los vientos han estallado y el mar se convulsiona con la gran violencia de las olas crecientes.  
Ordena, te lo pedimos, que calmes los vientos y los mares.  
Restaura la paz entre nosotros, esa paz que solo Tú nos puedes ofrecer  
y restaura la armonía social.  
Bajo tu mirada protectora y tu inspiración  
puedan los hombres y mujeres volver al orden, venciendo la codicia,  
convirtiéndonos en lo que debemos ser, reflejo del amor de Dios,  
de la justicia, de la caridad con el prójimo, haciendo uso ordenado de todas las cosas.  
Haz que tu reino llegue.  
Que todos puedan reconocer que están sujetos a Tí,  
y que deben servirte, porque eres la verdad y la salvación;  
que sin Tí, todo lo que se hace es en vano.  
Tu ley, Señor, es justa y paternalmente bondadosa.  
Tú estás siempre a nuestro lado con tu fuerza y tu poder abundante  
para ayudarnos.  
La vida en la tierra es una guerra,  
pero Tú ayudas al ser humano a conquistar lo que necesita.  
Tú sostienes al débil y lo coronas con la victoria.  
Amén*

Imagen Principal [www.esprit-photo.com](http://www.esprit-photo.com) – Palabras del Santo Padre: [www.vatican.va](http://www.vatican.va)